SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA|12. SABADO 21 DE NOVIEMBRE DE 2009. AÑO 11. Nº 561



Además: La Defensoría pregunta por el shopping Caballito, concurso de fotos del Guggenheim, un libro sobre Adamo y Faiden.



El libro de Adamo y Faiden

POR MATIAS GIGLI

Sebastián Adamo y Marcelo Faiden, dos jóvenes arquitectos argentinos, socios y de poco más de treinta años, acaban de ser publicados por la editorial ARQ de la Universidad Católica de Chile. En la monografía, que es la octava en la serie y la primera dedicada a un estudio argentino, se desarrollan los trabajos construidos y un desplegable en que se describen con esquemas y dibujos diversos las huellas y trazos de proyectos no concretados.

El libro se abre con dos textos, "Variaciones sobre el papel pautado", de Ricardo Fernández, y "Líneas ideológicas", de Patricio Mardones Hiche.

Luego se muestran las obras del estudio empezando por las casas Lago, en Floresta, del 2006, en la que resolvieron dos viviendas, una para cada hijo, en una parcela en donde funciona una pequeña fábrica de calzados familiar. La obra de planta baja y dos niveles más una azotea que estira con sus cerramientos las alzadas se destaca por transformar los tradicionales balcones en espacios-fuelle entre lo público y lo privado, tamizados por una malla de metal desplegado. Es algo que se ve en trabajos de estos arquitectos, que con pequeños programas logran reflexionar sobre temas arquitectónicos de interés.

Como segundo trabajo se muestra el Edificio Arribeños, de Núñez, del 2007, de similar escala y trabajado esta vez con planos de persianas. Es un edificio compuesto por dos bloques y un núcleo en el centro. Caracteriza a la obra la variedad de las unidades de vivienda que conforman el conjunto en donde las dobles alturas singularizan cada unidad.

Se completa con otros trabajos de viviendas como el Edificio Conesa, en Saavedra, del 2008, la casa Chalú en Vila Crespo, también del 2007, y el clubhouse de La Cándida, en La Plata, 2008. Aquí Adamo y Faiden organizan un pequeño volumen situado en el interior de un espejo de agua al que se debe acceder por medio de una estrecha pasarela. La intervención también incluyó la ampliación del lago en la que está situado el pabellón del Club House. La obra, de un solo nivel, alterna vanos altos con planos rugosos opacos. El libro se cierra con un texto de los autores, "El constructor contemporáneo", que gira en torno de las problemáticas actuales.



Pensado en Chile

Cómodo es la tienda de los diseñadores industriales Juan Pablo Fuentes y Christian Erdmann y reúne lo mejor del diseño chileno y regional para ser punto de encuentro de la movida en Santiago.

POR LUJÁN CAMBARIERE

"Ni frívolo, ni tonto, ni plástico, como el común de la gente piensa que es el diseño en Chile", dispara el simpatiquísimo Juan Pablo Fuentes, cuando lo encontramos de casualidad al mando de la tienda que nos recomendaron como "la única" que tiene diseño chileno en Santiago. Diseñador industrial por la Universidad Diego Portales, lo conocíamos de cuando vino a presentar sus productos a una feria en nuestro país, años atrás. Siguiendo por el camino de la autogestión tan típico de nuestra región, ahora le tocó inventarse el cuento del local propio: *Cómodo*, en la galería *Drugstore* en Providencia, para imponer el diseño local.

Y sobre todo, para tratar de imponer otra declaración de principios que tienen con su socio, el también diseñador Christian Erdmann: "Hagamos lo que no hicieron con nosotros. Así, *Cómodo* compra, no consigna. *Cómodo* informa sobre los diseñadores que hay detrás de cada pieza, no se acredita autorías. Y en algunos casos, si es que podemos llegar a producir algunas piezas, pagamos el royalty que corresponde".

Enseguida pasa a describir algo de lo que tiene. Productos de varios destacados como los *Monito*, un colectivo de diseño formado por los diseñadores industriales Valentina Leni y Yuri Trechswjakow, reconocidos por su línea de cerámica hecha en base a tres puntos de apoyo basados en la artesanía chilena. Los accesorios –principalmente bolsos y carteras– de Paola Enrione y María José Ugarte de *Modd*; la indumentaria para bebés de María Paz García, Caroline Godoy y Carmen Alcalde, de *Pil-Pil*; los muebles de Nicole Albagli y Karim Abad de *Primate* y los de *Sienestudio* de los industriales Javier Alonso Ramírez Cifuentes, Juan Paulo Vieyra Di Silvestre y Julián Vignolo (contenedores, mesas, sillas, estanterías), entre otros.

Al rescate de otro material bien chileno, *Made in Mimbre*, firma creada del encuentro de un arquitecto, Cristian Domínguez, y un psicólogo, José Miguel Araus, que se plantearon desde el inicio de su sociedad diseñar objetos, mobiliarios y luminarias utilizando materiales naturales que representen a su país. Así nace la experimentación con mimbre y de ella, las colecciones Objetos de Luz con la luminaria *12pixeles*, la *Estática*, o la *Zoom* y la de Objetos de Descanso, formada por la banqueta *5-30 PM*, *Pausa* y la *Paréntesis*.

Por último, dan el presente algunos diseños del propio Fuentes, como la mesa *Bipolar* en acero y vidrio, la auxiliar *Mini Corchete* con la que se propone "prevenir las típicas caídas de floreros o ceniceros" ("Esta mesa es un corchete de acero pintado en dos colores contrastantes en la que gracias a una incisión se ubica un florero de cerámica", detalla); el posalibros *Sully* ("muy simple, con un detalle que aporta un poco de humor, ya que la esquina de un objeto que debe ser muy firme en *Sully* se derrite"). Y el revistero *Roma* en mármol, que él sugiere para coleccionistas ya que su ángulo permite acumularlas de modo ordenado sin que se caigan ni doblen. Además, como está desarrollado de manera modular, da la posibilidad de armar un sistema de repisas.

–¿Por qué *Cómodo*?

–El nombre nace de una percepción que tienen las personas sobre la palabra "diseño", donde la mayoría piensa que es de alto precio, incómodo, plástico. Y la gente que sabe algo sobre *design* lo asocia a la incomodidad de una silla de Starck. Así que como slogan trabajamos la frase "No es Diseño, es Cómodo", lo cual gustó tanto que nos tomamos la palabra "Cómodo" como una cualidad del diseño emocional y del negocio. La tienda nace de la necesidad de tener un espacio donde tratar a los diseñadores de manera profesional y con dignidad y eso lo demostramos con acciones como comprar sus productos, pagar a tiempo, destacar la imagen del diseñador y cuidar los productos que estén consignados. Cosas que las tiendas no hicieron con nosotros cuando entregábamos diseño a terceros. Otro punto importante es la dignidad de nuestra profesión, ya que para muchos de nuestros profesores, los que hacemos lámparas o mesas somos tontos, light o maricones. No entienden que el diseño de muebles o productos tiene su espacio ganado en el mundo hace décadas. Estos profesores juran que algún día haremos autos, planchas o aviones en Chile y siguen con el proceso de diseño lejano a la realidad de nuestro mercado.

–¿Por qué creen que aún hay esa mirada de la disciplina en Chile? Sobre todo habiendo tantas y buenas universidades...

–La percepción de que el diseño es incómodo es algo mundial, de hecho muchas empresas europeas están tomando lo cálido, blando y ergonómico como base de un nuevo producto. Eso sí, es muy claro que en Chile, la percepción es peor, ya que gran parte del público que podría comprar diseño sólo conoce las sillas transparentes y las peores lámparas importadas. Ahora, lo que pasa en las universidades que imparten diseño no ayuda mucho... ya que la mayoría está obsoleta en su sistema de educación, ya que tiene directores que siguen pensando que el diseño se enseña desde el libro, están pegados en la *Bauhaus* y los peores nunca han diseñado un clip. Destaco que hay universidades que están invitando a directores que están al tanto de lo que pasa en el mundo y saben muy bien lo que se puede hacer en Chile. Lo que me parece un aporte para las nuevas generaciones y a este cambio que también se está vislumbrando.

–¿Cuándo lanzan la tienda?

–La tienda se inauguró el agosto del 2008. Con mi socio, Christian Erdmann, soñamos con la idea durante seis años, y desde que nos decidimos a abrir, trabajamos un año, sobre todo en la parte producción, ya que *Cómodo Tienda de Diseño*, además de ser un espacio comercial, es una editora de diseño, donde producimos muebles de más de 30 diseñadores nacionales y por el momento uno internacional: Txabi Zabala de España.

–¿Metas?

–Para el 2010, abrir 4 puntos de ventas (corners), hoy en día tenemos 2. Pero lo más importante es consolidar a *Cómodo* como un punto cultural en torno del diseño, para lo cual estamos haciendo una revista de diseño y acabamos de traer a Chile libros de Alemania, España y de Argentina. Otro punto es hacer de la tienda, un punto de diseño sudamericano, un lugar donde tengamos los mejores diseñadores del Cono Sur. Hoy contamos con 16 marcas argentinas, entre las que se destacan: *Tónico*, *Diseñaveral*, *Tramando*, *Mercer + Quintero*, entre otras.

–¿Qué diseñadores y proyectos chilenos te parecen más destacables?

–En el buen trabajo de materiales, Nicolás Hernández, del estudio *Pro2*. Es genial, tiene una lámpara que es un éxito de ventas y el producto está terminado en su totalidad (marca, packaging, con suministros de calidad). En diseño sustentable, el trabajo de Ricardo Vargas (*Onceneto*) me parece de primer nivel. En un diseño más emocional, el trabajo de Rodrigo Alonso y *Monito Diseño* está a la altura de cualquier marca internacional, son objetos con carácter y memoria. De la nueva generación, área de la cual nos consideramos buscatalentos, el trabajo de Pablo Valle, Simón Gallardo, Juan Gili y *Duotipo*, va muy bien encaminado.

–¿Dónde creés que tienen más posibilidades, en qué procesos, materiales?

–Hoy en día la nueva generación de diseñadores trabaja de manera industrial, sin tener industria, haciendo que sus diseños se planteen en ambas etapas. Somos un país sin nada más que emprendedores, que nacemos de los fracasos hechos por malos diseñadores que rompieron la confianza durante las últimas décadas. Hoy, el diseñador chileno debe hacer de circo pobre, es decir, trabajar con los materiales que tenemos a la mano y también diseñar, producir, embalar, vender y hacer incluso el marketing. Eso sí, destaco que esto nos da más creatividad y libertad. Creo que no es muy diferente de nuestros pares argentinos.

–Algunos ejemplos...

–Partiendo por casa, mis diseños nacen de lo que podemos hacer en la baja industria nacional. Trabajo con materiales a la mano (acero, MDF, vidrio, mármol) y los manejo de forma que la industria no me limite. Ahora el ejemplo de Nicolás Hernández es de los más elaborados, al punto que la lámpara *Open* va en su tercera generación, con materiales óptimos y cada vez hace que tenga un mejor y un mejor precio de venta. Nicolás vende como lo hace cualquiera editora extranjera y está replicando lo mismo con sus nuevos productos como el portabotella *Multígono*.

–Igual en los últimos años se nota un cambio, un mayor movimiento, cierta efervescencia en Santiago...

–Sí, los nuevos, que tenemos entre 25 a 35 años, estamos en la otra vereda, no dependemos de ningún gran estudio de diseño ni de grandes empresarios. En esto, *Cómodo* ha hecho un gran trabajo ya que antes de la tienda, nadie creía en el diseño nacional y nadie quería tener nuestros productos en sus espacios comerciales. Hoy, luego de casi 15 meses, se han abierto nuevas tienda que tienen como política tener diseño nacional, a tal punto que tiendas de diseño importado antes decían que el diseño nacional era basura y hoy compran y ponen es sus vitrinas nuestras creaciones. Eso sí, lo hacen bastante mal, ya que no tienen una dirección creativa que destaque o dignifique el producto.

–¿Le encargaron el diseño de la bolsa a un argentino residente en Suiza, Alfredo Haberli?

–Nos dimos cuenta de que en el proceso de compra, nuestros clientes se llevaban los productos de la tienda sin una identidad de diseño a la vista. Como queremos que todo sea diseño, nos enfocamos en que las bolsas tuvieran carácter y nos conseguimos, increíblemente, que las proyectara Alfredo Haberli, diseñador nacido en Argentina, con carrera en Europa. Debo destacar que junto a Jasper Morrison y Jaime Hayón, Alfredo es mi diseñador favorito, y para nuestra suerte lo conocí este año en la Feria de Milán, y como soy un chileno sin vergüenza, junto a mi socio, le pedimos el diseño de las bolsas, lo cual aceptó muy feliz. Eso sí, lamentablemente debo decir que muy pocos de nuestros clientes saben lo top que es.

–¿Qué tiene Cómodo que no tengan otras tiendas?

–Una dirección separada de manera transversal. Primero una empresa de inversiones que nos administra y asesora. Segundo, un director creativo que soy yo, donde mi trabajo es hacer que todo lo que entra a la tienda está pensado y donde el cuidado del interiorismo pasa por mi visión. Pero la gran diferencia la hace mi amigo y director general Christian, que hace que toda nuestra producción pase por un filtro comercial y productivo, logrando que los diseñadores invitados confíen plenamente en este proyecto y sus diseños tengan presencia comercial y excelente factura.

www.comodo.cl



Martín Acosta

DISCUTIENDO los shoppings

Mientras el tema patrimonial avanza por el país, el nuevo proyecto del Shopping Caballito despertó el interés de la Defensoría del Pueblo. ¿Hubo estudios de impacto ambiental?

POR SERGIO KIERNAN

El defensor adjunto del Pueblo porteño con alzada en temas urbanos, de patrimonio y calidad de vida, Gerardo Gómez Coronado, tiene una curiosidad. Resulta que el funcionario, cuyo mandato fue una gran idea de la defensora Alicia Pierini, todavía se acuerda del nacimiento del mega súper shopping Dot, en el borde de la ciudad justo enfrente del Acceso Norte. Gómez Coronado recuerda que los vecinos no se opusieron en particular al proyecto, en parte porque nunca se imaginaron el descomunal tránsito que iba a arrasar con su barrio. Hasta hay una pequeña película, que muestra el famoso feriado de la nevada con ese rincón de Núñez todo blanco y vacío de autos desde un balcón frente a lo que hoy es el shopping. La segunda parte de la filmación muestra el mismo lugar tapado de autos, con lo que esas calles nunca más tendrían ni chance de quedar blancas de nieve.

Lo mismo está ocurriendo con el proyecto de shopping en Caballito y Gómez Coronado le envió un pedido de informes al inefable ministro de Desarrollo Urbano porteño, Daniel Chaín. El defensor recuerda en su escrito que los vecinos le pidieron ayuda y que el 21 de septiembre inició una actuación solicitada por SOS Caballito y Protocomuna Caballito. El shopping está en un terreno comprado por Irsa en 1999, de 23.900 metros cuadrados –algo más de dos manzanas– y que el plan es construir un inmenso edificio de 37.000 metros, el equivalente a casi cuatro manzanas completas.

No extraña que en los siguientes párrafos Gómez Coronado le refresque al ministro las partes relevantes de las leyes de medio ambiente de nuestra ciudad, y en particular la parte del Plan Urbano Ambiental que busca crear un Corredor Verde Oeste a lo largo de las vías ferroviarias y en particular de las playas de maniobras de Caballito y Liniers, justito donde se hará el shopping.

Lo que solicita la Defensoría es que Chaín envíe los estudios específicos que seguramente habrá realizado en el marco del PUA para autorizar el shopping en el marco del Corredor Verde. También quiere que le explique por qué se omitió discutir el proyecto en audiencia pública en la Legislatura, como ordena la ley, y si alguien se dio por enterado del caos vehicular que generó el shopping Dot, haciendo algún plan de contingencia.

Estación recuperada

Mientras esperamos la respuesta del ministro Chaín, podemos alegrarnos con la marcha de la restauración de la Estación Belgrano en la ciudad de Santa Fe. Gracias a nuestro editor *urbi et orbi* Jorge Cohen, nos enteramos de que ya se inauguró la primera etapa de la obra, que costó tres millones de pesos y transformó la estación abandonada en un lugar de actividades culturales y encuentro. La obra arrancó, como corresponde, con los techos y los lucernarios, siguió por cielorrasos y muros, y ya abarcó los exteriores y hasta una plazoleta vecina. Ahora se están puliendo mármoles y bronces, limpiando maderas y terminando el hall central y el bar, que estarán abiertos antes de fin de año. Como para mostrar cómo se hacen las cosas, el proyecto recuperó la cabina de señales de la estación, un típico chalecito a la inglesa que alojaba los palancones de cambio de vía. La cabina siempre fue llamada "Gabín" –se ignora por qué– y el nombre se hizo famoso como referencia en la ciudad. Lo llamativo es que hasta el intendente Mario Barletta admite que a nadie se le ocurre un uso para la casita ferroviaria. Pero ya se logró bajar un poquito el nivel de mugre y entropía urbana al restaurarla, lo que no es poco.

En Tucumán, en cambio, tiemblan por su bello patrimonio. La castigada San Miguel, que tantas piezas valiosas lleva perdidas, está sufriendo un boom de edificios en altura. Desde hace cuatro años se construyeron 300 de estos bodrios, tan malos y olvidables como los de Buenos Aires, con lo que la ciudad ya tiene hasta torres en medio de su tejido urbano. La municipalidad local avisó que ya hay mil edificios en altura, una marca simbólica, y las fotos tomadas en altura muestran ya el típico aspecto anárquico de las ciudades argentinas. Lo más curioso es que la capital del Jardín de la República tiene un solo parque, el 9 de Julio, que funciona como ya cercado pulmón urbano. Por supuesto, con el habitual vampirismo del sector, los nuevos "desarrollos" se concentran alrededor del parque.

La situación es tan mala en varias ciudades del país que *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, publicó recientemente un durísimo editorial condenando la piqueta libre. El texto respira orgullo local y dice verdades como que Rosario y Bahía Blanca llegaron a tener patrimonios incomparables, con profesionales de primer orden a quienes llamar propios y piezas únicas bajo un cielo famoso por su pureza. Y aquí se pone todo más filoso: "Al cielo, afortunadamente, hasta ahora no lo han podido contaminar porque no es negocio. Pero al patrimonio arquitectónico lo diezmaron sin piedad. Y, como si eso fuera poco, lo fueron reemplazando por obras de pobrísimo valor estético". El diario cita ejemplos de bellezas demolidas para hacer estacionamientos y con gran exactitud señala que el problema es la total falta de leyes en la ciudad.

Y en otra ciudad también conocida por su patrimonio, la municipalidad está considerando una barbaridad tan tonta que parece increíble. El intendente de Mendoza, Marcelo Lima, anduvo hablando de techar la calle peatonal que es el centro de su ciudad, una bobería que parece que no quiere morir y tomarse el descanso que se merece. Quienes tengan memoria ya alargada recordarán que la furibunda moda de las peatonales se instaló en pueblos y ciudades de este país allá por los setenta. Por alguna misteriosa razón, apareció asociada a la idea de techar las flamantes peatonales, transformando calles en galerías. En algunos pueblos con aspiraciones, en particular cordobeses, hasta se techaron algunas cuadras con resultados patéticos. En lugar de galerías, las calles se transformaban inmediatamente en kermeses de cuarta, olorosas e imposibles de limpiar. Parte de la razón del fracaso sistemático es que una calle no se puede techar y listo, sino que hay que considerarla como un edificio, algo caro y lento de hacer. Por supuesto, nadie lo hizo nunca y los tinglados setentistas ya desaparecieron.

A no perderse a Thays

Una última alegría: la exposición dedicada a ese gran inmigrante, el francés Charles Thays, maestro del arte ya perdido de hacer plazas, parques y cascos estancieros con elegancia y frescura. Hasta el seis de diciembre se puede ver en el Centro Recoleta lo esencial de sus trabajos, que son para el asombro. No sólo porque parece que Thays parquizó el país –tanto, que dejó en el olvido a sus colegas de época– sino porque resulta un sueño que fuera director de parques y paseos porteños por tantos años: décadas de buen gusto en la gestión público, algo que hoy no tenemos ni en sueños. Quien haya visto lo que están haciendo los ministros Piccardo y Chaín con las viejas plazas porteñas, y quien se haya quebrado estéticamente al ver lo que pasa por una plaza hoy en día –ejemplo, Puerto Madero– no podrá menos que envidiar a nuestros ancestros por su gusto y tino al elegir jardineros.

En fin, así estamos.

Fotos para el Guggenheim

El Museo Guggenheim de Bilbao está exhibiendo vidas y obras de Frank Lloyd Wright. Y se les ocurrió por allá realizar un concurso internacional de fotos sobre una de las ideas más fuertes de Wright, la integración de la obra con su paisaje. La manera en que se lleva a cabo el concurso es de lo más moderna y arranca este lunes con la primera selección. Resulta que el Guggenheim español tiene su propia página en Facebook y allí se reciben fotos sobre "Arquitectura y Entorno" tomadas con cualquier soporte, celulares incluidos, y con el único límite de tener quince años cumplidos. Cada lunes, un jurado formado por integrantes de diversos departamentos de Bilbao seleccionará la foto de la semana entre todas las recibidas. El elegido se gana un MP3 y un lugarcito de gloria en la historia del arte. El concurso puede ser seguido online y también por una pantalla en la Sala 103B del museo. Después de algo más de dos meses, se hará una selección de tres fotos para ser premiadas con un netbook. Este premio final lo eligen Petra Joos, directora de Actividades Museísticas, Erika Barahona, directora de Fotografía del Museo Guggenheim Bilbao; Margo Stipe, comisaria y registradora de las colecciones de los Frank Lloyd Wright Archives; y David van der Leer, comisario adjunto de Arquitectura y Diseño del Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York. El 12 de febrero se publicarán los tres premiados.